

Navidad, 2011

Queridos Amigos de San Judas,

Cada Navidad cantamos villancicos o canciones de Navidad que expresan la alegría y la felicidad que llenan nuestros corazones cuando nos damos cuenta de que, una vez más, el Salvador del Mundo ha nacido para rescatarnos del pecado y de la tristeza. "Oh pequeña ciudad de Belén" es una canción favorita y hay una parte en ella que siempre me ha tocado profundamente: "Las esperanzas y los temores de todos los años se cumplen en Ti esta noche." Un pensamiento hermoso.

En vísperas de Navidad, Jesucristo ha venido a completar nuestras esperanzas, esperanzas que nos acompañan a lo largo de los años. Pero estas esperanzas pueden ser mezcladas algunas veces con los temores que nos oprimen. Ahora, con la presencia de Cristo entre nosotros, esos temores y angustias son levantados. El Evangelio de San Mateo (1: 22-24) nos dice:

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.

Y así en Navidad, y en cualquier otro día, nos alegramos de que Dios esté con nosotros. Su eterna presencia entre nosotros nos hace conscientes de la felicidad y la alegría de nuestros hermanos cristianos. Y escuchamos, como si tuviéramos oídos nuevos, las inmortales palabras de Él, pronunciadas desde la Montaña:

*Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.
Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.
Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.
Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.
Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el
Reino de los Cielos (Mateo 5: 3-10).*

En esta Navidad, y siempre, le presentamos a Dios y a San Judas, nuestras necesidades, esperanzas y temores; con la certeza de que seremos escuchados y nuestras vidas renovadas por El Salvador del Mundo.

Son los mejores deseos para Navidad y el transcurso del Año Nuevo 2012,

Fr. Allen Duston, O.P.

Padre Allen Duston, O.P.
y los Empleados del Santuario de San Judas



*La Madre de Humildad
Fra Angelico, 1387 - 1455*